

lo que el Señor está haciendo conmigo. En el fondo es mi propia tentación, es mi propio miedo, es mi desconfianza en el Señor, es el pensar más en mí mismo que en los demás. Cuando sólo pienso en mí "yo", evidentemente me desanimo, y cuando lo veo en los jóvenes, cuando veo en ellos reflejada mi propia debilidad, la primera reacción es el desánimo, claro. Pero enseguida me brota el efecto contrario. Alimenta mi vocación y mis ganas de que ese joven se encuentre con Dios cara a cara. Es la esperanza de saber que esto no depende de mí, ni del joven con el que te encuentras. Esto sólo depende del Señor, que llama a quien quiere y cuando quiere. Es un regalo. Es un Don. Lo que me está haciendo feliz. Lo que me llena de paz.

Recuerdo algunos jóvenes que han pasado por mi parroquia y que ahora están "devorados" por este mundo que tantos motivos nos da para desanimarnos, pero yo no me puedo permitir el lujo de dejarme arrastrar por ese desaliento. No. Ver en sus ojos esa búsqueda equivocada de la felicidad en las "cosas", y saber que yo he encontrado el sendero de la felicidad me anima a profundizar más en mi vocación sacerdotal. Por eso no puedo más que dar muchas gracias al Señor por este regalo y a nuestra Madre, de la Esperanza, por llevarme de la mano y enseñarme que tengo que compartir esta florecilla con todos aquellos jóvenes que estén dispuestos a responder que Sí al Señor.

Actualidad Diocesana

HOY VIA CRUCIS DIOCESANO

El Obispo nos convoca hoy para tener, en el santuario de Nuestra Señora de Cortes, el Via-crucis que, como el año pasado, quiere ser nuestro signo colectivo diocesano de penitencia y solidaridad. El Via-crucis tendrá como tema de fondo dar gracias a Dios por el don del sacerdocio, interceder por la fidelidad de los sacerdotes y por las vocaciones sacerdotales. Comenzaremos a las 4,30 de la tarde desde el lugar que se indicará en la carretera que sube al santuario, para terminar, si el tiempo lo permite, con la celebración de la Eucaristía en la explanada del santuario.

CENTENARIO HERMANAS MERCEDARIAS S. SACRAMENTO

Hoy, a las 12,30 en la parroquia de La Purísima Concepción de Barrax se celebrará la eucaristía, presidida por nuestro obispo, para conmemorar el Centenario de la fundación de la Congregación de las Hermanas Mercedarias del S. Sacramento.

XX SEMANA DE LA FAMILIA

Organizada por la Delegación Diocesana de la Familia, los días 23, 24 y 25 se celebrará la XX Semana de la Familia.

El martes, día 23, a las 8 de la tarde, Patricia Martínez Peroni (Profesora de Antropología en la Universidad CEU SAN PABLO de Madrid) ofrecerá la conferencia, **Si a la Familia: "La Familia Cristiana, un reto a la coherencia"**.

El miércoles, día 24, a las 8 de la tarde, Antonio Sánchez Cavaco (Catedrático de Psicología de la Universidad Pontificia de Salamanca), ofrecerá la conferencia: **Sí a la Vida, "Conciencia psicológica a lo largo del ciclo vital: paisajes y representaciones desde la vida prenatal hasta la muerte"**. Estas dos conferencias se impartirán en el Colegio Sagrado Corazón -Dominicas de la Anunciata- (c/ García Más, 40).

El día 25, jueves, festividad de la Anunciación del Señor -Jornada por la Vida: Eucaristía presidida por nuestro Obispo, Don Ciriaco Benavente, en la parroquia del Sagrado Corazón a las 7,30 de la tarde.

PASTORAL DE LA SALUD: CHARLA-MEDITACIÓN

Dentro del Plan de Formación de la Delegación de Pastoral de la Salud, el próximo miércoles, día 24, en el Salón de Actos del Obispado, de 5 a 6 de la tarde, César Tomás (Delegado de MCS), dirigirá la charla-meditación: "Vivimos de la Pascua y Resurrección del Señor"

PARROQUIA DE SAN JOSÉ: RETIRO

El próximo sábado, día 27, en la parroquia de San José, se celebrará el Retiro de Cuaresma. Comenzará a las 9,30 de la mañana con Laudes y Misa en la Iglesia. Las meditaciones será en el Salón. Lo dirigirá Anchón, Misionero Javeriano. Terminará a las 13,30. Está abierto a todas las personas que quieran tener una mañana de reflexión, oración y silencio.

REPRESENTACIÓN DE LA PASIÓN

El día 27, **sábado, a las 8 de la tarde, en el Auditorio Municipal de Albacete**, el grupo de teatro de la parroquia de Peñas de San Pedro va a representar La Pasión. El precio de la entrada es de cinco euros a beneficio de la reforma de la Colonia del Sáhúco. Hablamos de una obra con más de cincuenta actores todos de ellos jóvenes.

Diócesis de Albacete

21 Marzo 2010
5º Dom. Cuaresma

DÍA DEL SEMINARIO

Hoja Dominical

www.diocesisalbacete.org

EL SACERDOTE: TESTIGO DE LA MISERICORDIA DE DIOS

LA fiesta de San José nos llega, cada año, como un oasis con sabor a familia en medio del desierto de la Cuaresma. El Santo Patriarca, además de modelo en que se han de mirar todos los padres, es el patrono y protector cuidadoso de los Seminarios, esa institución en que se forman los futuros pastores de nuestra Iglesias. Por eso, en torno a su fiesta, celebramos cada año el Día del Seminario.

Cada parroquia tendría que preguntarse desde cuándo no ha salido de ella alguna vocación sacerdotal.

Este año lo celebramos coincidiendo con el Año Sacerdotal, promulgado por Benedicto XVI para celebrar el CL Aniversario de la muerte del Santo Cura de Ars. A ello hace referencia el lema de la Jornada: **"Una vida apasionante. El sacerdote testigo de la misericordia de Dios"**.

Os invito, en primer lugar, a dar gracias Dios por nuestros sacerdotes. **"Un buen pastor, un pastor según el Corazón de Dios, es el tesoro más grande que el buen Dios puede conceder a una parroquia y uno de los dones más preciosos de la misericordia divina"**, decía el Cura de Ars.

El sacerdote, en efecto, como representación sacramental de Jesucristo, Cabeza y Pastor de la Iglesia, sin dejar de ser hermano con los hermanos, está al servicio de sus hermanos como mensajero del Evangelio, ministro de los sacramentos, animador de la caridad y promotor de la comunión eclesial. Somos,

en definitiva, para quienes valoráis el don de la fe, servidores de vuestra alegría.

"Llevamos este tesoro en vasijas de barro", decía San Pablo (2 Co, 4,7). Sentimos no estar, a veces, a la altura de lo que Jesús nos pide y vosotros merecéis. Por eso, necesitamos no sólo vuestra comprensión, sino también vuestro aliento fraterno y vuestra oración para que nuestra pobre vasija de barro sea vaso para quien tenga sed; lámpara para quien necesite luz. Que el testimonio de tantos sacerdotes que han vivido y viven desviviéndose por sus hermanos compense la fragilidad de otros.

"Don y misterio" era como definía el llorado Papa Juan Pablo II el sacerdocio. Es necesario que en nuestras familias se valore el ministerio sacerdotal como un

don del Señor a la Iglesia y al mundo para que vuelvan a ser viveros de vocaciones.

Sabéis cómo en buena parte de nuestra vieja Europa, tan secularizada, e s t a m o s experimentando una fuerte sequía vocacional. Cada año que pasa contamos con menos brazos y más cansados por el peso de la edad.

Por eso, necesitamos que los fieles cristianos laicos asumáis la corresponsabilidad inherente a vuestra condición de bautizados, que nunca debiéramos haber consentido que perdieis. Y necesitamos volver a despertar entre todos - familias, parroquias, catequistas y grupos apostólicos- la preocupación y la estima por las vocaciones al sacerdocio. El Señor, que prometió "dar pastores a su pueblo" quiere la colaboración de

nuestra oración insistente y perseverante: "Rogad al dueño de mies que envíe obreros a su mies" nos sigue diciendo Jesús. Cada parroquia tendría que preguntarse desde cuándo no ha salido de ella alguna vocación sacerdotal.

Contamos en la actualidad con seis seminaristas mayores, que están viviendo su proceso hacia el sacerdocio con admirable generosidad, alegría y gratitud por haber sido llamados a este ministerio. Es un número demasiado modesto, pero son un signo de esperanza, que nos llena de alegría. No se sienten, os lo aseguro, el resto de un pasado que caduca, sino promesa de futuro para un mundo nuevo llamado a florecer.

A la vez que agradezco la entrega de nuestros misioneros en otras

latitudes, agradezco la presencia de los hermanos de otros países que, en un movimiento de ida y vuelta, están empujando con generosidad el arado pastoral en las tierras de nuestra Iglesia de Albacete.

Agradezco con toda el alma vuestra oración y vuestra ayuda material, tan necesarias. Seguid orando por los sacerdotes, para que seamos verdaderos pastores y evangelizadores en nuestros pueblos y ciudades, vendando corazones rotos, pregonando la liberación, consolando a los que lloran, proclamando la gracia y la misericordia de Dios nuestro Padre, como Jesús (cf. Luc 4,18.-20). Orad por las familias cristianas, para que se mantengan unidas por el amor y sean semilleros de vocaciones. Orad para que los niños y los jóvenes más generosos estén abiertos a la llamada de Dios. Orad por nuestros seminaristas, para sigan viviendo alegres por el don de la vocación y fieles a la llamada recibida.

+ **Ciriaco BENAVENTE**
Obispo de ALBACETE



SER CURA HOY: UNA VIDA APASIONANTE

4 PREGUNTAS PARA 4 SEMINARISTAS

- **A Juan Iniesta (5º Estudios Eclesiásticos): ¿Por qué merece la pena ser cura?**

Una realidad que siempre tenemos presente, y de modo más especial en este Año Sacerdotal, es que el sacerdote es alguien puesto al servicio de los demás para hacer presente en sus vidas a Dios, sobre todo por medio de los sacramentos, y especialmente

de la Eucaristía y de la Reconciliación. ¡Claro que merece la pena ser cura, si eso significa ayudar a que cada uno de nosotros se encuentre personalmente con Aquél que todo lo que quiere de nosotros es que seamos felices!

- **A José Valtueña (3º Estudios Eclesiásticos): ¿Por qué a los jóvenes les cuesta dar el paso vocacional?**

Desde mi punto de vista son varios los factores que frenan a los jóvenes a la hora de dar un paso vocacional. En primer lugar, no está de moda: Que un joven diga hoy a sus amigos: "Quiero ser sacerdote, o fraile, o monja"... supone que casi nadie pueda llegar a comprenderlo y que lo tachen de loco.

La sociedad en la que

vivimos nos está diciendo a todas horas: "Dale al cuerpo lo que te pide", "Gasta tu dinero, no te prives de nada", "Disfruta hoy, mañana estarás muerto"... En un mundo así no queda lugar para la vida espiritual y mucho menos para Dios. Entregar la vida por completo a Dios y a la Iglesia, es para muchos arruinar la vida entera, perder la oportunidad de triunfar. Para los que hemos dado el paso, comprendemos que no hay mayor triunfo que ser "llamado" y sobre todo haber sido capaces de contestar a esa llamada. Por otra parte está el tema de la formación: en muchas familias ya no es prioritaria la educación cristiana. Muchos padres no se esfuerzan porque sus hijos acudan a la Parroquia y dejan que los niños decidan su propia formación. Creo que este es uno de los grandes problemas. Estamos

educando a los jóvenes en una libertad mal entendida y peor llevada a la práctica. Uno no puede beber si no se acerca a la fuente, y para llegar a la fuente a veces es necesario que alguien te empuje. En este ambiente, resulta muy difícil que los jóvenes escuchen la voz del Señor.

- **A Pedro José González (6º Estudios Eclesiásticos): ¿La mayor alegría desde que entraste al Seminario?**

Son muchos los motivos, pero te digo el más importante para mí: poder acoger a los compañeros que han ido entrando al seminario. Eran desconocidos que han irrumpido en mi vida y se han convertido en hermanos que Dios me ha dado. En ellos he encontrado un apoyo y un motivo para continuar. Hemos

compartido la grandeza del regalo que Dios nos ha otorgado sin merecerlo, porque el sacerdocio es un regalo de Dios a los hombres de hoy.

- **A Fernando Zapata (3º Estudios Eclesiásticos): Cuando hablas con jóvenes ¿qué te anima en tu vocación? ¿Y qué te desanima?**

- En estos momentos de discernimiento vocacional, donde estoy sintiendo realmente que el Señor me está llamando, una de las cosas que más me interroga y que más me ayuda a crecer es, precisamente, el diálogo con los jóvenes.

Es cierto que esto de la vocación es muy difícil, y que cuando no tienes claras las cosas te invaden muchos miedos, muchas inseguridades y al final puedes caer en el desánimo. Yo me he

sentido así mucho tiempo hasta que, por fin, gracias a mi familia, a mi Comunidad y a "mis curas" me decidí a dar el paso para entrar al Seminario. Esto es lo que subyace en el fondo de mi alma cuando me encuentro con jóvenes: mi propia experiencia de encuentro con Dios.

La experiencia de esa "llamada", que cuando se responde te llena de paz, te llena de felicidad y da pleno sentido a todo eso que antes no era más que oscuridad, es lo que trato de transmitir. Es increíble sentirse débil, pequeño, sin fuerzas, y a la vez saber que eres capaz de cualquier cosa porque ya no eres tú. No podemos tener miedo a decirle que Sí al Señor.

Pero eso es lo que más me desanima, el pensar que en algún momento no pueda llegar a transmitir lo que el Señor ha hecho conmigo,

Isaías 43, 16-21

Salmo 125: *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres*

Carta del apóstol San Pablo a los Filipenses 3, 8-14

Lectura del santo Evangelio según San Juan 8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra.» E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer, en medio, que seguía allí delante.

Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?: ¿ninguno te ha condenado?» Ella contestó: «Ninguno, Señor.» Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más.»